

Investigan el uso de inmunoterapia en un cáncer torácico causado por el amianto



De izda. a dcha.: M^{ra} Asún Fernández, presidenta de la Asociación ANANAR, la Dra. María Dolores Lozano (codirectora de Anatomía Patológica), el Dr. Ignacio Melero (codirector de Inmunología e Inmunoterapia), el Dr. Miguel Fernández de Sanmamed (Oncología Médica), el Dr. Carlos E. de Andrea (Patología, Anatomía y Fisiología de la Universidad de Navarra), el Dr. Alfonso Gúrpide (Oncología Médica) y Joseba Azpiroz, afectado y miembro de la junta de la Asociación.

La Clínica y la Universidad inician un estudio, financiado por ANANAR, para mejorar los tratamientos del mesotelioma

CUN ■ El mesotelioma, un tipo de cáncer torácico relacionado con la inhalación de amianto (asbesto) durante un tiempo prolongado, se ha convertido en el foco de una investigación iniciada por la Clínica junto a la Universidad de Navarra. Este equipo multidisciplinar busca definir los distintos tipos de células inmunes presentes en este cáncer para, así, poder establecer nuevas estrategias de tratamiento.

Como uno de los centros de referencia en esta enferme-

dad, la Clínica cuenta con una amplia serie de pacientes con mesotelioma diagnosticados y tratados. Gracias a ello, su tejido tumoral será estudiado para conocer qué células inmunes son más frecuentes, cuál es su organización y qué interacciones establecen con las células tumorales.

Este estudio “puede constituir una valiosa guía de ruta para desarrollar nuevas estrategias inmunoterapéuticas contra el mesotelioma, ya que el análisis del microambiente inmune de una serie amplia de casos nos permitirá obtener conclusiones acerca de qué tipo de células inmunes están presentes y cuáles son los mecanismos que este tumor desarrolla para evitar el ataque del sistema inmunitario”, ex-

plica el Dr. Miguel Fernández de Sanmamed, especialista del Departamento de Oncología Médica de la Clínica.

Una investigación que ha sido impulsada por la Asociación Navarra de Amianto, Nuevo Amanecer Respirando (ANANAR), que ha donado a la Universidad los fondos necesarios para comenzar con las primeras pruebas.

PICO DE INCIDENCIA. La exposición continuada al amianto está estrechamente vinculada con el mesotelioma, debido a que la inhalación de este mine-

[El prolongado periodo de desarrollo de este tumor hace que pueda tardar 20 o 40 años en manifestarse.](#)

ral durante un largo periodo de tiempo tiene una clara implicación en el desarrollo de esta enfermedad o del cáncer de pulmón, entre otras. Normalmente, las personas diagnosticadas han trabajado o vivido en ambientes donde el amianto ha estado presente de forma permanente.

Una de las características de este tumor es su prolongado periodo de desarrollo, ya que puede tardar en manifestarse unos 20 o 40 años desde la exposición al amianto. “El inicio de este estudio se produce en un momento en el que se espera un pico de incidencia de la enfermedad (1974 fue el momento de máximo contacto con este material en España)”, observa el Dr. Fernández de Sanmamed.

Además, en la actualidad, el mesotelioma no cuenta con tratamientos eficaces. El primer paso del estudio consistirá en construir un microarray tisular (TMA), una potente herramienta que permite analizar centenares de muestras de tejidos en una sola vez y, así, caracterizar el perfil molecular del cáncer.

“Se trata de un método de alto rendimiento que nos posibilita estudiar con detalle múltiples tumores al mismo tiempo. Esto nos ayudará a clasificar el tumor de una manera más precisa”, comenta el Dr. De Andrea, patólogo y profesor del Departamento de Patología, Anatomía y Fisiología de la Universidad de Navarra.

Todo ello para luchar contra el mesotelioma, una enfermedad huérfana de tratamiento eficaz, circunscrita al ámbito laboral y que vive hoy un pico de incidencia. “Nuestro objetivo final es entender mejor la biología de este tumor para desarrollar tratamientos más eficaces”, concluye el Dr. Fdez. Sanmamed.